

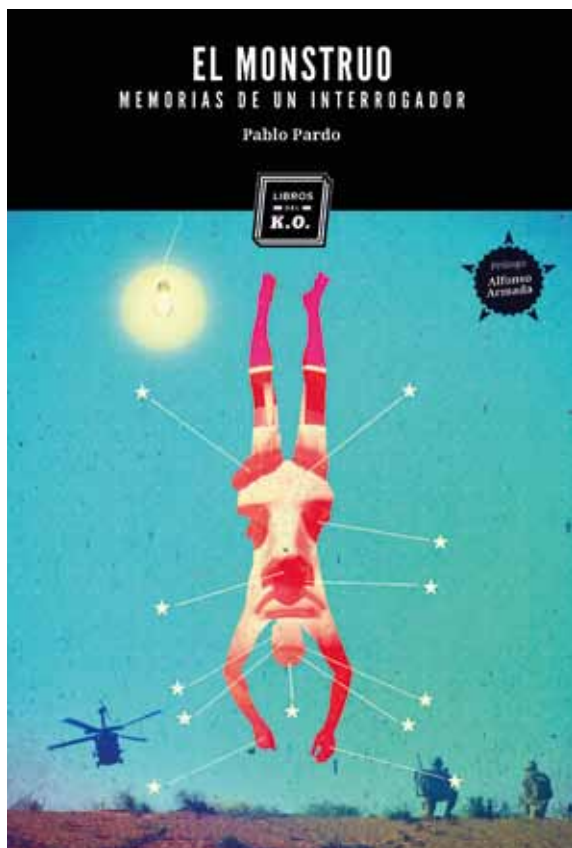
Pablo Pardo

EL MONSTRUO
MEMORIAS DE UN INTERROGADOR



NOTA DE PRENSA

Libros del K.O. publica ***El Monstruo. Memorias de un interrogador***, un crudo y surrealista relato de la Guerra contra el Terror.



El 12 de septiembre la editorial Libros del K.O. publica su primer libro: *El Monstruo. Memorias de un interrogador*, escrito por Pablo Pardo, corresponsal del periódico *El Mundo* en Washington. La obra es resultado de las entrevistas que durante cuatro años el autor ha realizado a Damien Corsetti, un soldado raso que vivió en primera persona la Guerra contra el Terror al tomar parte en las sesiones de interrogatorio de las cárceles de Bagram, en Afganistán, y de Abu Ghraib, en Irak. A su regreso a Estados Unidos, al estallar la polémica de las torturas, fue sometido a juicio y se enfrentó a una condena de veintitrés años de cárcel. El jurado lo encontró «no culpable».

Algunas de las tramas recogidas en el libro:

- La descripción detallada del protocolo de torturas aplicado en la cárcel de Bagram, en Afganistán. Se trata de un testimonio de gran valor, permitiendo al lector asomarse a aquellas salas en las que se desarrollaban interrogatorios a presos oficialmente «desaparecidos».
- El funcionamiento de las cárceles estadounidenses, en las que se acusó la falta de un protocolo claro y transparente a la hora de afrontar los interrogatorios y la crueldad sistemática contra los presos alentada por los altos mandos. «Las órdenes eran confusas, el control inexistente».

■ La vida de un soldado raso en guerra: El libro recoge el proceso de aprendizaje de un individuo que, casi sin tiempo para asumirlo, fue enviado a desempeñar una labor para la que no estaba preparado a un país sobre el que apenas poseía información. Es un proceso transitado por la confusión, los miedos, las excentricidades y la posterior debacle final del soldado, con intento de suicidio, internamiento en un psiquiátrico y juicio final incluidos.

■ Una galería de imágenes surrealistas que evocan la atmósfera alucinada de Apocalipsis now: soldados jugando al golf junto a campos de minas, torturadores leyendo novelas antibelicistas en pleno interrogatorio, reclutas mentalmente desestabilizados que patrullan las ciudades iraquíes con una ametralladora imaginaria...

■ El sacrificio de los peones: George W. Bush declaró en una rueda de prensa que «la Convención de Ginebra era algo muy ambiguo». Nada resume mejor el ambiente de permisividad con el que los soldados fueron enviados a la guerra. Ese mismo ejército que se mofaba de la Convención de Ginebra intentó luego sacrificar a Corsetti ante la opinión pública y presentarlo como una manzana podrida dentro de un cuerpo militar escrupuloso y profesional. Como diría su primer abogado: «El presidente no sabía cuáles eran las reglas. El Secretario de

Defensa no sabía cuáles eran las reglas. Pero el Gobierno espera que el soldado Corsetti sepa cuáles eran las reglas».

■ Una década de Guerra contra el Terror: la acción de este libro se inicia el 11 de septiembre de 2001, el mismo día en que Corsetti debía graduarse en el Ejército. Aquel día cambió por completo el destino de este soldado del Batallón 519 de Inteligencia Militar, del mismo modo en que cambió el rumbo de la historia.

Editorial Libros del K.O.

Los creadores de Libros del K.O. han trabajado en diversas redacciones periodísticas y han llegado, cada uno por su cuenta, a una misma conclusión: el periodismo necesita grandes historias. Ya lo dijo la revista Columbia Journalism Review, con unas palabras mucho más bonitas, al describir la situación actual del periodismo: «La rueda del hámster es cantidad sin criterio. Es pánico por las noticias, falta de disciplina, incapacidad para decir que no». Asumimos como propio este planteamiento. Las próximas publicaciones de Libros del K.O. son la crónica del entierro y rescate de los mineros chilenos, escrito por el periodista de El País Francisco Peregil, y una recopilación de los escritos del estadounidense Luc Sante, genial cronista de la ciudad de Nueva York y de un tiempo de cambios vertiginosos en nuestras ciudades.

Ficha técnica

Título: El Monstruo. Memorias de un interrogador

Autor: Pablo Pardo

Prólogo: Alfonso Armada

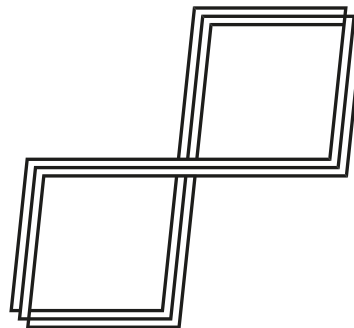
Editorial: Libros del K.O.

PVP: 14,90€

Páginas: 137

ISBN: 978-84-939336-0-9

Publicación: 12 de septiembre de 2011



Recogemos a continuación algunos de los párrafos del libro que hubiésemos querido estampar en los vagones del Metro de Madrid, a la manera de la campaña de fomento de la lectura del Ministerio de Educación. De hecho, es una idea que no descartamos. Manténganse atentos.

HACIENDO EL MONSTRUO

Corsetti debía aterrorizar al preso. Nunca lo había hecho. Pero tenía una idea de cómo interpretar su nuevo papel. Estiró sus casi dos metros de alto, agarró una silla vacía y la estrelló contra la pared. Khan Zada pegó un salto. No se esperaba eso. Corsetti se le acercó, le puso de pie, y colocó su cara a pocos centímetros de la del afgano. Y, con un gesto de odio y furia, le preguntó:

—¿Todavía es Michael Jackson el Rey del Pop, hijo de puta? ¿Está Elvis de verdad muerto, hijo de puta?— Nadie tradujo sus palabras. Después agarró una caja de zumo de mango Tang y empezó a leer los ingredientes, como si estuviera enumerando cargos en su contra.

UN MOMENTO DE DESCANSO

A continuación, Corsetti sale de la celda número cinco y se va a la azotea. Saca del bolsillo una «piedra» de hachís que ha comprado en un pueblo vecino y empieza a fumar porros, uno tras otro, para intentar olvidar. A veces toma pequeñas «chinas» y se las come directamente. Mientras la droga le hace efecto, contempla las pistas de Bagram, con sus aviones soviéticos bombardeados y reducidos a escombros, el desierto y las lejanas montañas del Hindu Kush, y se pregunta: «¿Qué coño hago yo aquí?».

CRUELDAD INFORMAL

«Todo dependía de nosotros. Teníamos libertad para aplicar las técnicas que quisiéramos y cuando quisiéramos». Todo este menú de violencia de baja intensidad configuraba la Crueldad Informal. Pero las órdenes eran ambiguas. El control, inexistente. Aunque no se trataba de un plan secreto, tampoco era un protocolo transparente. No se basaba en órdenes escritas, sino solo orales, así que no había ningún papel o documento informático que dejara constancia de lo que pasaba. Nunca había nada claro del todo: quién era quién, qué persona era digna de confianza, qué normas había que aplicar. Además, la puesta en práctica de esas reglas quedaba en manos de soldados sin experiencia, como Corsetti.

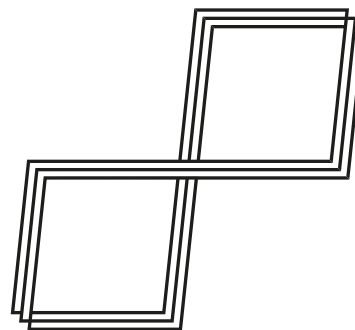
PANCHO VILLA EN KIRKUK

El tiempo que pasó en Kirkuk fue una locura. Corsetti y sus tres compañeros, que estaban en una base en las afueras de la ciudad, adoptaron usos y maneras propios del ejército de Pancho Villa. Entraban allí «vestidos como bandidos mexicanos», es decir, con bandoleras de balas cruzándoles el pecho y con un armamento heterogéneo. Los fusiles de asalto M-16 reglamentarios no funcionaban porque eran demasiado sofisticados y la arena del desierto los bloqueaba, así que, en una espectacular violación de las reglas del Ejército motivada por la pura necesidad,

decidieron usar los «duros» y fiables fusiles de diseño soviético Kaláshnikov y pistolas que habían confiscado. Los soldados se dejaron lo que ellos mismos bautizaron como «bigotes iraquíes», en referencia a los que llevaban Sadam Huseín y sus colaboradores, y muchos vestían «uniformes estériles», es decir, sin ningún tipo de insignia que los identificase como estadounidenses.

PORNO KOSHER

La comida se servía en bolsas manufacturadas en Israel, en las que había una pequeña foto de una mujer. Los presos arrancaban discretamente la foto y la escondían debajo de sus alfombras. Las sacaban de su escondite cuando iban a realizar sus defecaciones a los cubos situados detrás de las cortinas. Allí se masturbaban mientras miraban las fotos. Los soldados estadounidenses pronto acuñaron un término para esa actividad: «porno kosher».





librosdelko.com



Contacto: Emilio Sánchez : 690609853 | Álvaro Llorca: 666838711 | hola@librosdelko.com